

(1) Así que, nosotros los que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación. Pues ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito:

Los vituperios de los que te injuriaban cayeron sobre mí. (Salmo 69:9)

(4) Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

(5) Y que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener el mismo sentir los unos para con los otros conforme a Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, aceptaos los unos a los otros, como también Cristo nos aceptó para gloria de Dios.

(8) Pues os digo que Cristo se hizo servidor de la circuncisión para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas *dadas* a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito:

Por tanto, te confesaré entre los gentiles, y a tu nombre cantaré. (Salmo 18:49)

(10) Y vuelve a decir:

Regocijaos, gentiles, con su pueblo. (Deuteronomio 12:43)

(11) Y de nuevo:

Alabad al Señor todos los gentiles, y alábenle todos los pueblos. (Salmo 117:1)

(12) Y a su vez, Isaías dice:

Retoñará la raíz de Isaí, el que se levanta a regir a los gentiles; los gentiles pondrán en Él su esperanza. (Isaías 11:10)

(13) Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Piensa en estas cosas:

- 1) Desde hace unas semanas venimos explorando cómo las relaciones dentro de la iglesia y entre las iglesias pueden verse tensadas debido a nuestras diferencias de opinión sobre muchos temas (como la música en la iglesia, la observancia de los sacramentos, el consumo de tabaco o alcohol, la política y los movimientos sociales, y mucho más). Ante estos desacuerdos, ¿cómo debemos comportarnos con los demás (v. 1)?

El versículo 1 señala que los creyentes que son «fuertes» en la fe tienen: 1) la obligación de «soportar» a quienes son «débiles» en la fe (lo cual se considera una falta); y 2) el deber de no actuar simplemente para complacerse a sí mismos. Así como en la vida existen ricos y pobres, en la fe (la Iglesia) hay fuertes y débiles. La madurez (la fuerza de la fe) se refleja en la disposición a atender las necesidades de los débiles y a acompañar a aquellos que aún no han alcanzado convicciones maduras sobre lo correcto y lo incorrecto en muchos aspectos de la vida. El Espíritu Santo puede utilizar el tiempo, la fe y una enseñanza sólida (doctrina) para propiciar el crecimiento personal y la transformación de los creyentes débiles.

- 2) En medio de estos conflictos, cuando dejamos de intentar «complacernos a nosotros mismos», ¿a qué nos estamos comprometiendo (v. 2)? ¿Estamos siguiendo el ejemplo de quién (v. 3)?

Nos comprometemos a agradar y edificar a nuestro prójimo (otro creyente) para su propio bien, y seguimos el ejemplo de sacrificio de Jesús para traer a otros a la salvación.

- 3) ¿Qué nos da esperanza para perseverar (v. 4)? Véase Hebreos 3:12–4:12 para un ejemplo de algo escrito en el pasado que sirve para ayudarnos y guiarnos hoy.

Las Escrituras de Dios (la Biblia) existen y fueron escritas para nuestra instrucción y ánimo. La esperanza se construye al perseverar (manteniéndonos firmes y sin rendirnos) ante los desafíos de la vida que enfrentamos junto a Dios. El pasaje de Hebreos aborda el endurecimiento del corazón de los judíos durante su travesía de Egipto a la Tierra Prometida; ellos son un ejemplo negativo citado para ayudarnos a enfocarnos en completar el camino de fe que recorreremos hoy -- ¡a fin de que podamos entrar en el reposo de Dios!

- 4) ¿Puede compartir un ejemplo de cómo la Biblia le anima a tener esperanza y a perseverar (v. 4)?

Tiempo para que los miembros de la clase den una respuesta personal. Quizás convenga enfocarse en los versículos bíblicos favoritos...

- 5) Cuando los versículos 5 y 6 hablan de tener «un mismo sentir» como Jesús, ¿de qué estamos hablando? ¿Qué hacemos juntos como «la Iglesia»? Considere Efesios 4:1-6 en su respuesta.

El v. 5 habla de vivir en armonía unos con otros --- dejando de lado nuestras diferencias para unirnos en una adoración y alabanza que glorifique a Dios (v. 6). Efesios desarrolla esta idea: ser personas humildes y amables, soportando pacientemente las diferencias de los demás como expresión del amor cristiano, y esforzándonos por «mantener» la unidad de la congregación con la ayuda del Espíritu Santo --- lo que resulta en paz y unidad --- ¡tal como todos hemos sido llamados a la misma esperanza!

- 6) Los versículos 1-6 culminan con un mandato en el v. 7. ¿Qué debemos hacer a pesar de nuestras diferencias? ¿Le resulta fácil hacerlo? ¿Se considera usted un «embajador» de Cristo (2 Corintios 5:17-20)?

Debemos «acogernos» unos a otros tal como Jesús nos acogió a nosotros --- y así glorificar a Dios en nuestras iglesias. Deberíamos preguntarnos: «¿Acogemos a quienes vienen a nuestra iglesia?», tanto a nivel de la iglesia como a nivel personal. ¿Nos alegramos de que HAYAN venido...? Si Jesús los acepta, ¡nosotros también podemos hacerlo! Muchas veces esto no es un problema, pero a veces los conocemos, o sabemos de ellos ¡y sentimos cierta reticencia! 2 Corintios dice que, como embajadores de Cristo, debemos instar a las personas a reconciliarse con Dios. Dios puede convertir a cualquiera que exprese una fe salvadora en una «nueva creación».

- 7) Jesús era judío, y los judíos preservaron todo el conocimiento del Dios VERDADERO (véase Romanos 9:4-8). Hicieron muchas cosas bien como custodios de las enseñanzas y normas de Dios, pero hubo una falla importante en la forma en que protegieron esto: nunca cumplieron las profecías que señalaban que debían ser una «luz para los gentiles», aquellos que guiaran a los no judíos hacia el Mesías/Cristo (versículos 9-12 de hoy). En realidad --- y por soberbia --- despreciaban a los gentiles. Jesús es el Mesías para los judíos (la «circuncisión», v. 8), cumpliendo así sus profecías. Jesús es el Cristo para todo el mundo; ¿basado en qué? (v. 9).

Jesús es el «Cristo» para todo el mundo basándose en la MISERICORDIA de Dios...¡Su disposición a perdonar a quienes no lo merecen (lo que también se conoce como «gracia»)!

- 8) ¿Cuál es el «título» de Dios en el versículo 13? Mencione las cuatro cualidades de la vida cristiana con las que Él desea llenarnos. ¿Es esta una descripción realista de usted en su caminar diario con Jesús hoy en día?

¡Él es el Dios de Esperanza, que nos llena de gozo, paz, poder del Espíritu Santo y esperanza abundante! ¿Representa esto sus experiencias al caminar con el Señor en la vida...?

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: